

Legalización de los partidos o no irán a las elecciones

Los «diez» amenazan tímidamente al Gobierno

MADRID. 6 (D16). — La comisión negociadora de la oposición, que representa fuerzas liberales, socialdemócratas, democristianas, socialistas y comunistas del País Vasco, Galicia y Cataluña, amenazó ayer tímidamente al Gobierno con que las organizaciones democráticas no participarán en las elecciones si no son legalizados todos los partidos políticos.

Para tratar de este tema, el socialdemócrata Francisco Fernández Ordóñez solicitó ayer mismo una audiencia con el presidente Suárez, quien hace dos meses, aproximadamente, que no recibe a la comisión.

Al término de la reunión, de unas tres horas de duración, celebrada en la sede central del Partido Comunista de España (PCE), fue leído a la Prensa un laconico comunicado de diecinueve líneas, en el que se dice: "El retraso y la incertidumbre creados en la legalización del Partido Comunista y otros partidos están afectando gravemente a la credibilidad del proceso electoral y pueden poner en peligro la participación en el mismo de las fuerzas democráticas."

Preguntado por los periodistas, Santiago Carrillo dijo que si se prolonga la legalización de los partidos y el presidente no recibe a las "minicomisiones" de la oposición, el próximo paso será analizar la situación y obrar en consecuencia. "No damos plazos fijos, pero sí puedo decir que no vamos a esperar cuatro semanas", afirmó el líder comunista, quien añadió que la responsabilidad de la situación que se creara sería del Gobierno.

Declaraciones de Carrillo a D16

El secretario general del PCE manifestó que no da

importancia al hecho de que exista buena impresión en torno a la legalización de su partido. "Es necesario pasar del terreno de las intenciones al de los hechos. El infierno está empedrado de buenas intenciones", desmintiendo, a renglón seguido, que existan contactos Gobierno-PCE.

Carrillo reconoció a D16 que "existen datos objetivos para pensar en la legalización del partido; el problema está en que si nos la retrasan vamos a ir a la campaña electoral en los últimos noventa metros". Preciso que este conflicto puede estar sirviendo de campaña para su partido, pero puso de relieve el miedo que existe en los medios rurales a votar por lo que la gente realmente siente.

El secretario general del PCE negó que la comisión vaya a disolverse cuando sea legalizado su partido, aunque no lo sean los demás, diciendo que seguirían luchando por la legalidad de todos. "Yo creo que la comisión no se disolverá hasta la constitución de las Cortes o por lo menos hasta el día en que se celebren las elecciones, llegándose a un pacto constitucional."

En su opinión al presidente del Gobierno le interesa la existencia de la comisión, pero se encuentra condicionado por las presiones de la derecha y extrema derecha.

"No me preocupa Suárez"

Preguntado si le preocupa el hecho de que Adolfo Suárez se presente a las elecciones, Carrillo dijo que no. "ya que a nosotros no nos va a quitar votos, los que pueda sacar serán de los anticomunistas o en última instancia de los que están

poco inclinados a nosotros. El problema está en que se mantenga la credibilidad del Gobierno".

El líder comunista advirtió que Alianza Popular, lógicamente, tendrá bastante más fuerza si se mantiene a la izquierda en la situación en que se encuentra ahora. Sobre posibles planes de desestabilización manifestó que si se legalizan todos los partidos habrá menos posibilidades de ello. "Si se mantiene la discriminación será más difícil eliminar los actos provocativos."

En la conferencia de prensa que siguió a la reunión de la comisión negociadora, Carrillo desmintió que la organización de los abogados del PCE haya hecho público un comunicado censurando su línea política. "Ha habido una información de la agencia Europa Press, que tergiversó un documento interno de la organización. El comité de abogados ya ha desmentido esta noticia."

Molins y un director general

A pesar de los distintos requerimientos que se le han hecho, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) no envió a uno de sus miembros a la reunión de ayer. Su representante en la comisión, Felipe González, se retiró de la misma a raíz de la legalización del sector histórico del PSOE y mantendrá esta actitud —dijo Joaquín Satrustegui—, hasta que se mantenga el mismo problema que le hizo abandonar.

La comisión de la oposición que empezó siendo de los "diez", tras el abandono del PSOE, fue de los "nueve", y ayer se convirtió, circunstancialmente, en la comisión de los "ocho", ya que por problemas de transporte faltó Valentín Paz Andrade, representante gallego. Fue novedad la asistencia, por primera vez, de Joaquín Molins (Centre Catalá) sustituyendo a Jordi Pujol, y la presencia de un ex director general, Fernando Morán, en representación del Partido Socialista Popular.

Además de los citados, asistieron a la reunión, cuyo lugar estuvo vigilado por la Policía, Antón Cañellas (Equipo Demócrata Cristiano), Joaquín Satrustegui (liberales), Mariano Zufiaur (Unión Sindical Obrera) y Julio Jáuregui (Fuerzas Vascaas).